



Misión

Reconocemos que el Espíritu está actuando entre nosotras y reafirmamos que nuestra razón de ser, es el anuncio del Reino de Dios en la historia, desde el seguimiento radical de Jesús pobre y humilde.

Queremos:

- Revitalizar la misión evangelizadora, nuestra espiritualidad de comunión y el ser mujeres de la Palabra, desde las fuentes carismáticas.
- Desde el más salir de los esquemas que nos impiden abrirnos e implicarnos en los nuevos retos de hoy.
- Afianzar el sentido de pertenencia al cuerpo congregacional afectiva y efectivamente, e impulsar la integración en la diversidad de culturas e identidades.

Visión

Somos una Congregación viva, de mujeres libres, con experiencia de Dios y apasionadas por el Reino.

Reconocida por su opción por los pobres y excluidos, trabajando por una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

En una vida comunitaria fraterna, sencilla, acogedora y discernidora, que anima y motiva para "el más" de la misión.

Haciendo camino con las distintas identidades de la Obra Total de Nazaria: Misioneras Seglares, Familia extensiva y Sacerdotes.

Valores

Nuestros valores son los valores del Reino, la vida, la justicia, la paz, la reconciliación, la verdad, la bondad y la misericordia. Y para encarnarlos, nos remitimos al espíritu de nuestra Congregación apostólicamente trabajadora y luchadora.

Nuestra vocación es universal, para hacer vida en cualquier parte del mundo donde se espere mayor gloria y servicio a los hombres.

*Somos conscientes que la misión de hacer presente el Reino de Dios en las actuales y nuevas circunstancias, nos exige un plus de audacia, riesgo, creatividad y **pa-resía**, vividas con abnegación y desprendimiento.*

Misioneras Cruzadas de la Iglesia

C/ Madre Nazaria, 7. 28044 Madrid.

PROVINCIA EUROPA-ÁFRICA

Tel: 914628840

María Teresa Clemente mtclemente@hotmail.com
Tel: 645 328 712

Rosalba Gutiérrez rosalmamci@yahoo.es
Tel: 650 923 358



DELEGACIÓN DE PASTORAL VOCACIONAL
San Buenaventura, 9
28005 MADRID
Tfno.: 913 644 900
vocaciones@archimadrid.es



CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS
Núñez de Balboa, 115-BIS
28006 MADRID
Tfno.: 915.193.635
pjm@confer.es



www.dpvmadrid.org

La vida es vocación



RENOVAR LA VIDA Y LA MISIÓN

*Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús March y Mesa
Madre Fundadora*

Me parece que andamos perdiendo lastimosamente el tiempo si no bajamos a la calle y tomamos a los hombres de las manos y, sobre todo de la cabeza y del corazón, y haciéndoles mirar al cielo, los convenzamos que no son hechos para este mundo terrenal, sino para otro inmortal. Yo os entrego mi secreto *al bajar a la calle* y no soltéis las dos manos de la escala, una extendedla al Criador y otra estiradla a la criatura. Yo no podría nunca explicaros, lo que se experimenta al estar apoyada sólo en Cristo. No os acobardéis, vamos con Cristo, vamos a decir a los hombres, que Dios los ama.

MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA

VIDA Y OBRA DE LA FUNDADORA

Nazaria Ignacia de Santa Teresa de Jesús March y Mesa nació en Madrid el 10 de Enero del año 1889. A la edad de 9 años, la víspera de su primera comunión sintió que el Señor la decía *Tu Nazaria sígueme* a lo que ella respondió *te seguiré lo más cerca que pueda una humana criatura*.

Desde entonces el *MÁS* tan propio de la espiritualidad ignaciana que ella asumió para su Congregación, fue una constante en su vida. Seguir radicalmente a Jesús y hacer de *Dios y el Reino* su única pasión, fue su objetivo fundamental. Entró primero en las *Hermanitas de los Ancianos Desamparados*, porque era lo que más le costaba y allí hizo sus primeros Votos. Posteriormente fue destinada a Oruro- Bolivia.



Su fidelidad al Señor la hizo vivir con una espiritualidad de ojos abiertos, contemplando la realidad, donde el Señor se revela, y ahí Nazaria sintió nuevas llamadas. Los signos de los tiempos, las circunstancias históricas, la escasez de sacerdotes, la ausencia de congregaciones nativas y la dura realidad

económica y social de Bolivia, la urgieron a responder al Señor de manera audaz y valiente. Decía: *Quiero levantar a Bolivia de su postración, no quiero sólo pan para sus pobres, ni repartir las limosnas que se recogen de la caridad, sino levantar la dignidad moral de este pueblo, enseñándole a trabajar, procurándole trabajo digno...* El 16 de Junio de 1925, comenzó en Oruro-Bolivia la fundación de la *Congregación de Misioneras Cruzadas de la Iglesia* y lo hizo en la más absoluta pobreza.

Su particular intuición del Misterio del Reino y de la Iglesia la fue guiando, pronto se le unieron compañeras que *bajando a la calle* comenzaron a recorrer campos y ciudades, llevando a todas partes la Buena Noticia del Evangelio. Abrió comedores, escuelas, trabajó en la promoción de la mujer, acompañó a obreros y mineros... Los pobres determinaron el estilo de su proyecto y carisma. Falleció en Buenos Aires-Argentina, el 6 de Julio de 1943, su cuerpo descansa en Oruro-Bolivia en la Casa de la Fundación. Juan Pablo II la Beatificó el 27 de septiembre de 1992. La Congregación a su muerte quedó arraigada en dos Continentes, América Latina y Europa.



MI TESTIMONIO

*Los llamó para estar con Él
y enviarlos a anunciar la Buena Noticia* (Mc3, 13)

Hacer memoria, agradecer, seguir caminando

La persona de Jesús me cautivó y me fascinó de tal forma, que se convirtió en pasión para mí. Soy Misionera Cruzada de la Iglesia. Nací en Vallecas. Crecí en una familia muy sencilla y creyente pero no practicante, donde no había ambiente religioso, pero sí muchos valores humanos. El contexto del barrio hizo mucha mella en mí, un barrio pobre, casas hacinadas, delincuencia, droga, dificultades económicas, y al mismo tiempo una comunidad de sacerdotes muy comprometidos con el barrio y con su lucha por obtener mejores condiciones de vida para la gente en los años 70. Fui a las colonias de la parroquia, tenía entonces 14 años y aquello cambió mi vida. Allí conocí la persona de Jesús, me sentí recibida de Él, me descolocó y me sedujo su amor al Padre y su estar siempre en relación con los demás. Vi cómo dos misioneros eran los primeros en ponerse a limpiar, cocinar, darse a los demás... ¿qué puedo hacer para dar **todo** por los demás? Lo máximo. No quería ser monja, por la idea que quizás la sociedad me había transmitido, pero era el único camino donde podía dar todo con el estilo de Jesús. Buscando quería una congregación con el estilo de Jesús: sencillo, austero, siempre con la gente, mi sueño. Me metí en la parroquia y busqué a una de las misioneras que había visto servir en las colonias: una casita baja, con el techo roto y la nevera vacía. Toda la gente era acogida en esa comunidad, eran las Misioneras Cruzadas de la Iglesia. Su compasión y compromiso con la gente del barrio, su bajar a la calle cada día me atrajo tanto...

A los 18 años solicité entrar. Me marcó muchísimo su opción por vivir del trabajo, tenían dificultades para vivir y no tenían bienes. Su opción era por los que más sufren, el carisma de Nazaria Ignacia de anunciar el evangelio y buscar la dignidad del hombre y la mujer (sobre todo) a través de cualquier plataforma coincidía con lo que yo buscaba. Cómo Jesús vi que estas mujeres vivían en **comunidad para la misión**. Durante el tiempo de formación me apasionó y marcó la espiritualidad ignaciana con la que la Congregación se identificaba. Hechos los votos perpetuos tuve la gracia de ser enviada a África, donde estuve 17 años. Me desarmó vivir con la gente que sin tener te da todo ¿Hay algo mejor que eso? Con el tiempo Jesús me hacía releer la historia recordando mi deseo de configurarme con Él. La gente me ayudó a ello, y a irme viendo cada vez más pequeña.

Araceli Guardado Campaña, Misionera Cruzada de la Iglesia